

## 45° aniversario del **imfc** misión de cambio\*

La primera reflexión que surge al evaluar el significado de todos estos años vividos con intensidad por el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, es el recuerdo afectuoso y comprometido con sus fundadores. Aquellos que dejaron huellas imborrables por su aporte a la construcción de los cimientos principistas, a la configuración de un movimiento singular y distintivo. Esos queridos dirigentes que fusionaron su existencia con la militancia cotidiana, en un esfuerzo irreplicable para combinar el pensamiento transformador con la organización de la economía solidaria.

Su imagen, sus nombres y las realizaciones que contribuyeron a materializar están aquí, nos orientan a diario y nutren el sentimiento de pertenencia al Instituto.

Para todos ellos, hombres y mujeres públicos y anónimos, el homenaje más sincero y el mayor de los reconocimientos.

Estos 45 años de trabajo intenso, desafíos permanentes y luchas incesantes han puesto a prueba las convicciones y la voluntad de miles de cooperadores.

Bastaría mencionar que a poco de nacer, aquel 23 de noviembre de 1958, el IMFC debió enfrentar las agresiones del poder financiero y luego a la dictadura militar surgida del golpe de Estado del '66, que pretendió aplastar la inteligencia con bastones largos y ahogar la economía solidaria con patrañas y normas restrictivas.

Más tarde vendrían los años de plomo, con 30 mil compatriotas desaparecidos, el endeudamiento forzado, la profundización de la dependencia y un proceso generalizado de crisis política y social que atravesó la etapa democrática de los últimos veinte años.

---

(\*) Circular C.C. N° 1420, con motivo del 45° aniversario del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos. Rosario, 20 de noviembre de 2003.

---

El movimiento cooperativo en general y el IMFC en particular, debieron soportar la sobredosis de neoliberalismo que asoló la Argentina durante la década del '90. Pero a pesar de la marea ideológica contra los valores y principios de la cooperación, el Instituto siguió adelante, construyendo entidades solidarias, generando alternativas y propuestas superadoras, articulando redes con expresiones hermanas del campo popular.

Si hubo un denominador común en todo este período convulsionado de la historia reciente, fue la adversidad. Y el mérito de haber llegado hasta el presente radica en la firmeza de los principios, en haber cultivado el pensamiento crítico, en el ejercicio de la participación para construir consensos y organizaciones sustentables.

Un balance pormenorizado de 45 años abarca varias generaciones, momentos felices y dramáticos, infinidad de citas, estadísticas y notas de color. Pero también podría resumirse en una palabra: *coherencia*. Una línea de conducta.

Hoy, como siempre, junto con la prédica doctrinaria y una multifacética labor educativa y cultural, el Instituto Movilizador brinda su asistencia técnica, institucional y financiera a un número creciente de cooperativas, nacidas a partir de 1998, cuando se puso en marcha la etapa de la refundación.

La composición de estas flamantes entidades, refleja los cambios sufridos por la sociedad argentina a lo largo del último tramo del siglo XX. Estos nuevos protagonistas de la economía solidaria –los excluidos del trabajo y el consumo– han pasado a integrar la familia del IMFC a la par de las PyMEs urbanas y rurales.

Sólo en los últimos cinco años se han creado, gracias a la promoción del Instituto, más de 60 nuevas cooperativas. Y la tarea continúa.

En ese mismo lapso se concretó un anhelo de proyecciones estratégicas: el Centro Cultural de la Cooperación, cuya labor en el campo de la investigación científica y la divulgación de valores estéticos en diferentes expresiones artísticas, ha pasado a constituir un punto de referencia ineludible.

Así, el Instituto armoniza el doble carácter de una empresa solidaria con un movimiento social cada vez más extendido y arraigado. La publicación del periódico quincenal, la edición de libros, la difusión del enfoque cooperativo a

---

través de la radio, la militancia por los derechos humanos, la organización y prestación continua de servicios para las entidades asociadas, forman parte del inventario de actividades desplegadas durante los años transcurridos desde la fundación. No es poco. Pero ello no agota la razón de nuestra existencia. La misión del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos va más allá y es el aporte para la construcción de una sociedad justa, humanista y profundamente democrática, por una vida digna para todos.

*Consejo de Administración del IMFC  
Noviembre de 2003*